

EUSKAL ERRIA

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA
DEL URUGUAY



Año XXVI

MONTEVIDEO, MARZO 1.º de 1938

N.º 780



Almuerzo ofrecido por el señor Ministro de Francia DON FRANCISCO GENTIL



Se verificó en los salones de la Legación, el 15 de Febrero de 1938, y se pasaron momentos agradables. Esta nota fué obtenida expresamente para nuestra Revista EUSKAL ERRIA, en el salón de recepciones y pueden verse, de izquierda a derecha:

Sentados: Sras. y señores: de Py, Bidegaray de Abal, Graciama A. de Argul, de Ledoux, Juanita L. de Parrabère, Arnaldo Pedro Parrabère y Francisco Domestici, Cónsul de Francia.

De pie: señores: M. Ledoux, Secretario de la Legación de Francia; Antonio Tifiletti, Dr. Juan Dubourdieu, Dr. Juan Abal, M. Py, M. Lejour, M. Jules Bertrand; Sra. Villemur de Domestici; señor Ministro de Francia D. Francisco Gentil; Sra. Margarita Pons F. de Bidegaray, José Argul, M. María y Juan B. Bidegaray.

ARNALDO PEDRO PARRABÈRE

Administra bienes — — —
Desempeña funciones de Apoderado
Seguros - Asuntos Judiciales
Tramitación de Sucesiones
Propaganda comercial



OFICINAS: URUGUAY 1262, casi esq. YI

Horario: días hábiles exceptuando
los Sábados: de las 16 a las 18

U. T. E. 8.57.53 ☎ MONTEVIDEO

SAGARDUA SIDRA CHAMPAGNE

TOMADA HELADA ES DELICIOSA
Esta es la marca que ha obtenido el
único Gran Premio en la
Exposición Internacional de Medicinas +
Higiene del Centenario
UNICOS IMPORTADORES
VALENTIN MARTINEZ & Cia
— MONTEVIDEO —

ZABALETA & LIZARRAGA

Superiores en Loreano Zabaleta
— IMPORTADORES —
719 - CALLE RINCÓN - 723
Especialidad en artículos de Mercería, Juguetería,
Hazar, Ferreteria, Librería y Quincallería.
VENTAS EXCLUSIVAMENTE AL POR MAYOR
U. T. E. 80-750.
DIRCC. TELCO. LOREZABAL

LUIS SAN MARTIN

CONSIGNACIONES DE FRUTOS DEL PAIS
Oficinas y bazar
1970 - CUAREIM - 1978
— MONTEVIDEO —
U. T. E. 88726

NICOLAS INCIARTE

CONSIGNACIONES DE FRUTOS DEL PAIS
BARRACA Y OFICINAS
Calle Julio Herrera y Obes, 1674
U. T. E. 84-340.

H. BERAMENDI & CIA.

Casa Introdutora y almacén por Mayor
2217 - Avda. Gral. Rondeau - 2223
Consignatarios de Frutos del pais
CASILLA DE CORREO 183 MONTEVIDEO
U. T. E. 23-401

Jabonería y Estearinería Francesa

DE
JUAN HARAMBURE
ESCRITORIO: PAYSANDÚ 1076
TELÉFONOS: | ESCRITORIO: 8.85.21
| FABRICA: 40.17.73
Pidan Jabón Libertad
DE EL MEJOR PARA USO DOMESTICO

JOSE GARAYALDE

IMPORTACION DIRECTA
BOLÍANES, PERLAS, PIEDRAS PRE-
CIOSAS, ALHAJAS, RELUJOS,
CADENAS ETC.
Artículos para regalos - Casa de compras en París
1433 - Calle Iturzaingó - 1433

UNICO CREADOR Y FABRICANTE

O. CASTELLANO

POSTRE CHAJÁ

DE PAYSANDÚ
EN VENTA EN MONTEVIDEO
SORIANO 1264 TEL. AUT. 86155

GARAYALDE HERMANOS

IMPORTADORES DE PRODUCTOS QUIMICOS
Especialidades farmaceuticas — Parfumeria
Artículos de tocador, Círculo +
Laboratorio.
U. T. E. 83-821 — 83-822.
1368 - PARAGUAY - 1372
1365 - PLAZA CAGANCHA - 1369

Panadería MONTE CRISTO y CAÑON

BALSA, DOMINGO y ESMORIS
Especialidad en Pan Dulce, Masas y galleta de
compaña, Pan 3 veces al día
COLONIA 1090 Y 1092
TELEF. AUT. 85352
ANEXO: FABRICA DE HELADOS

EUSKAL ERRIA

Fundada
el
4 de Agosto de 1912

Redactor Responsable:
Arnaldo Pedro Parrabère

Revista quincenal
Baskongada
del Uruguay

Domicilio: Bulevar España 2670 — Teléfono 41-15-95

Organo oficial de la Institución "Euskal Erria", con sede en la calle San José N.º 1168 - U.T.E. 8-70-77
Casa Impresora "Imprenta Agraciada" — M. Iglesias — Agraciada 1923

ADMINISTRADOR:
MANUEL MUJICA

MONTEVIDEO, MARZO 1.º DE 1938

AÑO XXVI
N.º 700

Mucho se espera de nosotros

CUANDO las instituciones como la nuestra descansan sobre pilares firmes; cuando su lento desenvolvimiento tuvo la confianza de sus asociados; cuando éstos le brindaron, a lo largo de los distintos Ejercicios, el concurso y la dedicación que se les demandaron y exigían las circunstancias, el porvenir está asegurado.

Ese mañana debe ser de éxitos porque, de esta manera, la obra concebida por un grupo de vascos muy meritorios, irá consagrándose a medida que pase el tiempo.

A ello debemos contribuir todos.

Porque «Euskal Erria» es una entidad que no conoce fronteras, que siempre mantuvo encendido, en su base, o sea en sus principios, el amor racial, el cariño hacia la patria ausente, la veneración por nuestros mayores y, sobre todo, por ese espíritu de comprensión, de mutuo compañerismo y respeto, nuestra obra de cinco lustros fué afirmándose gradualmente, hasta convertirse en una Institución cordial, respetada y querida, siempre dispuesta a la protección y al amparo, conforme a los términos de su carta orgánica, y a sus recursos.

El prestigio material y moral que tiene «Euskal Erria» es indiscutible.

Hemos dicho material, porque estamos seguros de que su progreso se afirma diariamente.

«Euskal Erria» representa unidad, fervor y entusiasmo.

Toda su obra se verificó al amparo de esa unión.

Con esta bandera, ¿qué nos reservará el mañana?

Se afirmará, más aún, esa prosperidad porque tenemos confianza en nuestros elementos, porque los sabemos dispuestos para la acción incansable, y porque todos tienen miras elevadas.

Contribuyamos, pues, serena y firmemente, a ese progreso.

Que cada cual sea un propagandista denodado de nuestra obra y mereceremos bien de la Institución y de nuestra tierra.

La pelota vasca

El juego antiguo y el juego moderno.

«Está prohibido jugar al ble»

LA interdicción había sido fijada en la mayoría de los frontones del país vasco, hacia el año 1860, para detener la invasión de la "chistera" e impedir así los progresos del nuevo juego.

Pero esa inscripción debía desaparecer muy pronto, como sucedió en Espelette, donde el doctor David, alcalde del lugar, la hacía borrar allí por el año 1863, y si bien en la mayoría de las aldeas continuaba recordando la prohibición, era casi siempre sin resultado.

En efecto, un muro que se levanta en una plaza pública y contra el cual los pelotaris tenían el derecho de jugar partidos a mano limpia, con raqueta o con pala, constituía una tentación de todos los instantes, y los niños podían resistir al deseo de ejercitar su destreza y su fuerza naciente con el nuevo sistema que se difundía de más en más. Demasiado jóvenes para jugar al "largo" empleando los guantes de cuero, que son muy pesados y que no podían ser manejados sino por brazos vigorosos de jóvenes o de hombres hechos, en cambio, les era posible desde la edad de 10 u 11 años dar libre curso a sus precoces instintos de pelotaría haciendo uso de la "chistera", que era liviana y sin fatigar sus flacos músculos imprimían a la pelota una fuerza y una velocidad sorprendentes.

Algunos años más tarde esos niños se convirtieron en jóvenes hermosos y en atletas, cuya destreza y cuya ciencia del juego no iban en zaga a las de sus mayores.

Por otra parte sabemos que los más renombrados campeones del guante de cuero emplean también la "chistera", que en nada disminuye su calidad deportiva y su maestría; tales como Mattica, en el Norte de los Pirineos, y en el Sur, Chiquito de Azpeitia, que realizan proezas sorprendentes con la "cesta" del "ble", sin abandonar por eso el juego del "trinquete" con el guante de cuero.

Desde entonces resulta muy fácil comprender las razones que favorecieron la implantación del nuevo juego y que contribuyeron a vulgarizarlo. Proceden todas ellas de una lógica natural y se desprende de la evidencia misma de los hechos.

1.º Para el antiguo juego era necesario disponer de un espacio considerable. Para el nuevo juego las dimensiones son mucho más reducidas.

En efecto; un partido de la "choa" con guan-

tes de cuero podía ser jugado fuera de la plaza del pueblo, en pleno campo, siempre que el terreno fuese suficientemente plano y resistente, y que la línea de los lados tuviera por lo menos 50 metros de largo.

Un partido de "rebote" no podía efectuarse sino en una plaza que tuviera en uno de sus extremos un muro poco elevado, contra el cual se luchaba, y cuyo costado no podía tener una longitud menor de 90 a 100 metros.

El "ble", por el contrario, requería un sitio mucho más restringido; además, como en esa época las "chisteras" eran planas y las pelotas poco fuertes, un largo de 50 metros bastaba ampliamente; los niños se contentaban con un espacio aun menor, transformando en frontones las paredes y los patios de las casas.

Esta cuestión de espacio es más importante de lo que parece en el primer momento, pues hay que tener en cuenta que el país vasco, situado, como está, en una región montañosa, es muy accidentado, y las aldeas a menudo edificadas en el flanco de los ribazos, por lo que es más difícil encontrar extensiones llanas donde puedan establecerse plazas de pelota de grandes dimensiones.

2.º En el juego antiguo eran necesarios dos bandos de cuatro a cinco jugadores cada uno, lo que hacía un total de 8 a 10 figurantes.

En el "blé" pueden jugar dos contra dos o tres contra tres, es decir, cuatro o seis figurantes, lo que permite organizar y equilibrar un partido con más facilidad.

3.º El antiguo juego requiere un vigor de brazos poco común para lanzar la pelota a distancia, como también una gran destreza y un golpe de vista muy seguro para tomar la pelota al vuelo.

En el "ble" esas mismas cualidades son evidentemente necesarias, pero en menor grado, y se puede practicar ese juego desde la edad de 10 u 11 años.

4.º Los guantes de cuero para el juego antiguo costaban muy caros, y a causa de su peso no eran utilizados sino por los adultos.

La "chistera" del nuevo juego es de un precio accesible para todos, hasta para los niños, cuyo brazo puede también manejarla con soltura.

5.º Las reglas del juego antiguo son muy complicadas, y la fiscalización de su cumplimiento

necesita en la plaza la presencia de numerosos jueces y "chacharis".

En el "ble" el número de jueces es más reducido, no hay "chacharis", y las reglas del juego son mucho más simples.

6.º En el juego antiguo, como los jugadores son más numerosos, cada uno de ellos tiene menos desgaste, los puntos son más cortos, el tiempo de reposo, especialmente en los pases de un lado al otro, más largo.

En el nuevo juego cada uno tiene más ocasiones de actuar y, por lo tanto, hacer resaltar sus cualidades deportivas, los puntos son más largos, los descansos escasos y el interés más sostenido.

Sería muy fácil exponer aún otras razones; pero éstas bastan para hacer comprender que, gracias a las facilidades y a las ventajas que ofrece el "ble", éste se haya popularizado y difundido tan pronto, tal vez en detrimento del "lacho" y del "rebote".

Pero me guardaré muy bien de exagerar la comparación entre el antiguo juego y el nuevo, y menos erigirme en árbitro para condenar al uno y exaltar al otro, pues estimo que los dos tienen su carácter propio, que no se excluyen necesariamente y que, por el contrario, pueden coexistir, suscitar sin duda preferencias, y que los dos, con toda seguridad, son susceptibles de provocar nobles emulaciones, emociones fuertes y sanas, hermosas sensaciones de arte a aquellos que admiran sinceramente el juego de pelota y que son capaces de apreciar todas las finezas de su juego.

Un eclecticismo demasiado severo sobre esta materia sería injusto y casi ridículo.

En prueba de ello os diré que me gustan los viejos jugadores y que tengo veneración por ellos.

Lamento no ser de la opinión del doctor Alejandro San Martín, que en una conferencia que dió en el Ateneo de Madrid el 1.º de Abril de 1889 se expresó en estos términos: "El juego de pelota tiene cuatro formas principales: largo, rebote, trinquete y ble. La más conocida es el juego de pelota contra la pared; pero este juego no es higiénico, ni mucho menos artístico; es defectuoso y algún tanto nocivo, además de ser violento y muy rudimentario.

"Y lo mejor seguramente entre jugadores que pelean no será que tiren contra un muro, volviendo la espalda a los contrarios, tropezándose entre sí y teniendo que tomar aliento, sentados y arropados en una manta cuando la competencia se sostiene unos instantes, lo cual acredita que el interés del juego tiene por medida los accesos de fatiga de los jugadores.

"En cambio, los jugadores a "largo" se miran

cara a cara, se sitúan a distancia mayor, corren con más libertad, no se estorban entre sí, andan en cada partido muchos kilómetros sin cansancio y sostienen el interés de la diversión con incidentes muy variados, que producen emociones bastante repetidas.

"Verdad es que para sentir esas emociones, es preciso tener el gusto muy formado; pero dicho sea sin ánimo de deprimir cosa alguna, el "ble" viene a ser la "zarzuela", el "rebote" y "trinquete" la "opereta", y el "largo" la gran ópera en el juego de la pelota, con cuya comparación se aprecia bien el alcance de estas diferencias".

La mayor parte de esas afirmaciones son muy discutibles y podrían dar lugar a largas polémicas. Peña y Goñi, por otra parte, ha revelado las principales inexactitudes en su trabajo "La pelota y los pelotaris", y ha hecho justicia. Volvaremos sobre este asunto cuando estudiemos, después de este rápido bosquejo, cada juego en detalle.

Sin consentir jamás en sacrificar nada del pasado, fieles al espíritu de la más pura tradición en sus sucesivas manifestaciones, admirando la majestad que preside a un partido del antiguo juego, no podemos dejar de reconocer que al nuevo juego no le falta ciertamente dignidad, que desde el punto de vista atlético forma tan buenos campeones y desde el punto de vista estético produce sensaciones de arte tan fuertes y tan bellas como las de su predecesor.

En cuanto a la "chistera", lejos de considerarla como una degenerada, la reivindicamos como enteramente nuestra.

El guante de cuero se ve, sin ninguna duda, en el país vasco, pero lo encontramos en uso en los pueblos absolutamente extraños a nuestra raza, en Bélgica, por ejemplo. ¡Quizá nos haya sido importado en otra época! La "chistera", por el contrario, ha nacido en nuestro suelo, es bien nuestra.

Por otra parte, ¿qué importan las contingencias? Lo principal es que el espíritu permanezca tal como ha sido concebido y vivido por nuestros antepasados, y que continúe desarrollando su vitalidad bajo todas las formas del juego de pelota. No ha muerto ninguno de sus juegos. Se juega al "largo", al "rebote", al "trinquete", al "blé", y desde hace algunos años con mucha mayor actividad.

En cuanto al alma de la raza se conserva también la misma, tal como le hacía notar el abate Hardachar en el discurso que pronunció en setiembre de 1925 con motivo del Congreso de la Federación Nacional de Pelota Vasca en San Juan Pied de Port:

"Y ahora, alrededor del frontón donde se Je-

surrollan las fases de un partido de pelota, bajo la misma atmósfera apasionante como al se trata del destino de un país, prestad toda vuestra atención.

"Por encima de ese rumor profundo de la muchedumbre apiñada en las gradas, ¿no oís elevarse, como un murmullo patético, la voz de las generaciones? Invisible séquito, innumerable asistencia de los abuelos que nos han hecho lo que somos, que han trazado el camino abierto ante nosotros y que nos esperan allá donde se

han ido. Ah, creedlo, ellos nos ven y reconocen los rasgos de sus propios rostros. Reconocen su alma, pues sus gustos, sus costumbres y sus pasiones son los nuestros. Hemos conservado el mismo culto voluntario del Ideal que ellos han servido. Y nosotros mismos, saboreamos, con los ojos cerrados, el honor de sentirnos los hijos de aquellos que fueron hombres de cuerpo sano y corazón recto".

E. BLAZY,

Vicepresidente de la F. F. P. B.

Tarde de Romería

ES tarde de romería. Por caminos y senderos van ascendiendo, en procesión interminable, mozas garridas, viejas enlutadas, fuertes yanes y ancianos secos y apergaminados. Ellas son las Carmenchus y las Marichus que traen en jaque a los mejores mozos del contorno, y las abuelas cargadas por la vida de penas y de años; ellos, los vencedores en los juegos de fuerza, de la pelota y de la barra, y los resignados de la existencia, después de haber luchado mucho en la tierra y en el mar. Todos, bravos ejemplares de una raza fuerte, que tiene en su cuerpo resistencia para todas las tormentas del vivir y en su espíritu un sagrario para el amor de la tierra y las esperanzas de la fe.

En la campa del santuario los romeros bullen y se agitan, después de visitar a la imagen devotamente, unos comentando en animados corrillos las últimas noticias cazadas en su reciente excursión a la villa, otros buscando lugar a propósito para tender los manteles y hacer honores a la merienda, de antemano preparada para cumplir como buenos en un día dedicado, desde la mañana a la noche, a la Virgen milagrosa o al santo Patrón. Corre la farrá de mano en mano, úlzase el porrón en el aire y las gargantas no descansan en su desconcertante glu-glu. De vez en cuando se acerca al grupo una pareja de forales, con sus botinas rojas como pimientos y sus capas azules y flotantes.

—Una "merendolita", por ser día del Santo.

—Haciendo por la vida, ¿eh?

Uno del grupo alarga el porrón a los forales y éstos beben también, después de doblar los vuelos de la capa sobre los hombros y de pasarse la siniestra mano sobre la boca medio oculta por los bigotes. Luego se alejan, no sin antes mostrarse finos y corteses.

—Gracias, gracias...

—De salud sirva...

Aquí y allá se forman corros donde la gente joven danza con parsimonia, con ritmo grave y primitivo, enlazadas las manos y erguido el cuerpo, mientras un viejo sopla el pito desahoradamente y otro golpea el parche del tamboril. Es el aurreacu, el baile de la tierra, que se conserva en las costumbres con hondos raíces, a pesar de las mudanzas de los tiempos. Alrededor de los bailadores hay grupos de mironeas, gentes que recuerdan sus mocedades, los años lejanos que se esfuman en la memoria como una niebla.

Cuando cae la noche, el santuario se queda solo y la campa que lo rodea vuelve a recobrar su quietud. Los caminos y senderos se pueblan de romeros que vuelven a sus casas con el recuerdo de una tarde de fiesta que fundió en un mismo sentimiento la alegría y la piedad. Una voz femenina canta una copla melancólica y dulce, que se pierde rebotando de colina en colina, y un poncho varonil lanza un grito estridente y selvático que tiene sonos de desafío.

Divulgación histórica

San Sebastián, Capital Gipuzkoana

La residencia estival del elbaritismo trashumante, la acogedora de las frivolidades cosmicas, es, por raro capricho de la suerte, la capital, la capital de la recia Gipuzkoa nunca superada, como reza la leyenda de su escudo.

Aun nos miran recelosos los tolosanos, mayores razgos de Gipúzkoa, como a usurpadores de la capitalidad.—Hay que tener en cuenta que las discordias familiares son la afirmación de la intimidad y que el disimularlas es señal cierta de respetuoso apartamiento,—y en su afectuoso desvío, nos zahieren con "ziris" de versolaris, llegando hasta negarnos la posibilidad de entrar en el cielo...

Zekulan ez da,
sartu izandu
donostiar bat
zeruan;
Nunbait etzuten
meriturikan
irabaziko
munduan

No os de ahora, sin embargo, esta cariñosa antiposidad. Ya el historiador Camilo nos señala que en el año 1598 hubo de interrumpirse el trazado de una vía que, bordeando el Urumea, se dirigía a San Sebastián, "por quejas de la Villa de Tolosa", que alegaba privilegios del Rey Sancho IV para que sólo pasaran por dicha villa las mercaderías entre Navarra y San Sebastián.

En realidad la provincia se mantuvo acéfala hasta el año 1820. El Diccionario Geográfico Histórico publicado por la Academia de la Historia dice, refiriéndose a Tolosa, que es "villa principal mas no capital de la provincia de Gipúzkoa", porque "ningún pueblo es capital en dicha provincia", "siendo todas sus ciudades y villas independientes unas de las otras". Pero se impuso una absurda división territorial y, tras dimes y diretes, quedó San Sebastián proclamada capital de Gipúzkoa. Es preciso confesar que los directores de la cosa pública donostiarra estaban enfrentados con el resto de la provincia y muy poco poseídos del espíritu foral que en ellos hubiéramos deseado para poder gloriarlos de nuestra ascendencia. Tolosa y Villafranca eran los candidatos de la provincia; San Sebastián, el candidato gubernamental. Triunfó el "encasillado".

Así fué que Gipúzkoa—con la natural excep-

ción de los donostiarras—recibió mal la designación oficial, que hacía residir la capital en San Sebastián, y, salir de cauces legislativos, pero con toda la firmeza que ponía en la defensa de sus derechos, realizó gestiones eficaces que dieron por resultado el reconocimiento de Tolosa como capital de la provincia. Era esto en 1844 y los tolosanos pudieron ostentar con orgullo, durante diez años, su capitalidad, bien vista por el resto de los gipuzkoanos.

Volvía ésta a San Sebastián en 1854 y entonces con pleno afianzamiento, ya que hasta la fecha no se ha registrado solución de continuidad, al parece probable una futura variación.

Tal es la breve historia de la capitalidad de Gipúzkoa, historia que pone de manifiesto la equívoca actitud del municipio donostiarra al pretender conciliar la constitución unitaria de la nación con las libres tradiciones del país.

Sea por lo que fuere; por espíritu liberal o por desordenado afán de conseguir la capitalidad a toda costa, es lo cierto que las autoridades municipales de San Sebastián aparecieron sospechosas de antiforalismo a los ojos del resto de la provincia, que no perdonó medio para desposeer a San Sebastián de la prerrogativa de la capitalidad. Y quizá esta hostilidad de la provincia reflejó una actitud análoga en el municipio donostiarra, de suerte que, entremezclada la cuestión foral, apareciese nuestra ciudad muy poco diligente en la defensa de las tradiciones del país. Esta actitud del municipio donostiarra se manifestó ostensiblemente, en 1840, en la exposición que dirigió al Gobierno solicitando que las elecciones para los cargos municipales se efectuasen con arreglo a la ley general y, consiguientemente, contra el fuero y costumbre de la provincia. Y esta misma actitud, exteriorizada en la negativa del municipio de San Sebastián a formar parte de una Comisión que había de estudiar en Madrid la determinación de ciertas cuestiones forales, hizo decir a la Comisión de Fueros, en el año 1876, "que la conducta de la Corporación municipal de esta capital es antiforal y opuesta a la ley de 25 de Octubre de 1839".

La actuación del municipio donostiarra, en todo ese tiempo, parece absurda y es, desde luego, condenable. Váyanle en descargo sus exaltados fervores por la Constitución. Pareca,

en efecto, fuera de duda que el fetiche de la Constitución sorbió los sesos de los jauchos donostiarres, alucinados por la visión lejana de las barricadas defensoras de la libertad que encadenó a nuestro país en nombre de la unidad constitucional.

Hoy afortunadamente todo ha cambiado. San Sebastián lejos de aparecer divorciada con el resto de la provincia, siente estímulos de emulación en la defensa de las viejas leyes. No está lejana la fecha en que nuestro Ayuntamiento convocó a todos los municipios de la provincia, para exteriorizar la protesta firme

de las entidades municipales gipuzkoanas ante inminentes ataques al Concierto Económico...

Hoy es la capital genuina de la provincia "nunca superada". Y además es la ciudad bella, soñada por el poeta Fernández de Garayalde:

"que galana y risueña se mira
en su Concha de azul y de plata,
que en sus plácidas ondas retrata,
murmurando a sus pícs, su bondad"

FAUSTO AROCENA.

Rápida impresión de un viaje a Salto Grande, en las Fiestas del Centenario: 17 de Junio de 1937

A VANZAMOS luego en dirección al "Salto Grande", entre paisajes naturales a ambos lados del camino, bordeando naranjales tupidos y, tras una recorrida de cuarenta minutos, estábamos a orillas del caudaloso Río Uruguay, entre una vegetación exuberante. Cruzamos múltiples senderos que parecían sin término.

Allá, algo distantes, desde el monte, divisamos numerosos arrecifes. Había bajante en el río y las perspectivas de conocer el "Salto Grande" eran buenas. Tomamos un bote, con los Sres. Petrano y Del Río. El buen guía, muchacho jovial y alegre, conoce bien aquellos contornos. Nos estimulaba mientras íbamos avanzando aguas arriba. Sol en plenitud. Cruzamos el río lenta y suavemente. Su profundidad, en aquella altura, era de 12 metros. De pronto, tras rápido virar, estábamos ante enormes rocas desiguales, clavadas en el centro del río. Nos internamos en una ensenada. Caídas vertiginosas de aguas, desde altos peñascos... Sordo y continuo rumor de trueno lejano: estábamos frente a "Santa Bárbara", torrente majestuoso. Toda la grandeza de la naturaleza, en aquel paraje, parece concentrarse en ese rincón privilegiado. A los costados, desde el centro de otras rocas, a manera de surtidor sin sosiego, caían presurosas corrientes de

agua cristalina que se allaban al hervor general... Tomamos otra dirección. El sol avanzaba por el cielo y ponía su nota lumínica sobre la espuma... Entonces descendimos a otras rocas, hacia la izquierda, y vemos, algo distante de nosotros, en un río que se revuelve constantemente, otras cascadas de agua unidas entre sí, pero más rápidas e impresionantes, si cabe; llámanse "El Viejo Peo", por el vapor hundido hace años—nos lo recuerda el guía—. Absortos ante la hermosura del paisaje, emudecidos, contemplamos aquella nota tan desconocida para muchos. Enfocamos nuestra máquina; obtenemos fotografías que nos hablarán de esta maravilla que, si es pequeña frente a las de otros países, resulta grande para nosotros. Y nuestra mirada se detiene ante otras rocas lejanas, de cuyos centros, como fuentes constantes, en giros caprichosos brota el agua cristalina. Allá reina la paz, el sosiego. El alma y el corazón descansan. Estamos frente a la naturaleza triunfante, que más se admira por la bajante pronunciada del Río Uruguay y por la luminosidad del día...

Desde la orilla, ya en tierra firme, damos nuestro adiós al "SALTO GRANDE", a aquel rincón precioso del Uruguay y, desde los campos de Pedro Galbarini, lo perdemos todo en la lejanía...

ARNALDO PEDRO PARRABERE.



Un aspecto
de SALTO
GRANDE,
en el depar-
tamento de
Salto, que
tanto im-
presiona al
turista y que
merece ser
visitado por
todos los
uruguayos.



La caza de palomas en el Pirineo

por J. E. Yndart

LAS palomas torcazas, que en su anual viaje de la Siberia al Africa — la "pasa" — vuelan los Pirineos, si no llevan el ramo de oliva en el pico se traen la botella en el buche. Que el pasajero, de no viajar en "pulman", necesita también de provisiones en cesto de mimbre.

Las torcazas, candidas como palomas, en su vuelo emigratorio hacia el Sur, buyendo del mar dan con la muerte en la montaña. Hace siglos que estas aves hacen el tributo de sus vidas — por el hombre y para el hombre — al seguir esta ruta eterna de los vientos, y que no logran ni lograrán abandonarla. Derrotero adivinado, más que indicado, por el guión, los gulones, de cada bandada y de todas las bandadas de ayer, de hoy, de mañana. De siempre.

Las palomeras de Echalar, en la Navarra española, como las de Sara, en el Labourd, éstas frente a las otras y ambas en los Pirineos, son de origen remoto. De las de Echalar consta su existencia en el siglo XIII. "Los palomares de Ezculuak dados al Abbat de Echallar. Don Yohan, a perpetuo por tributo de dos docenas de palomas frescas, pagaderas al primero día de enero de cada año". También en Italia, en el valle de Cava, cerca de Nápoles, existen palomeras millenarias que fueron in illo tempore la diversión preferida de los hombres luego de jugarla la vida con las armas en la mano. Y en los Alpes como en los Pirineos hablan de esta caza de palomas las torres que se levantan como armeros vigías disimulados entre el arbolado. Las torres — "trepas" las llaman en Echalar — ocupadas por los palomeros al amanecer y la hondonada y puntos más estratégicos por los ojeadores, cada día del otoño esperan la "pasa" de las palomas en su viaje de Norte a Sur. Estos hombres, que a manera de alerta matinal se dan a la del alba y de puesto en puesto los buenos días a grandes voces — repetidas por el eco o los ecos de los Pirineos —, no cesarán en sus gritos guturales y trompetazos, así que las bandadas de palomas sean descubiertas en lejananza, divisadas por sus ojos escrutadores con la anticipación de algunos kilómetros, cuando todavía nuestros gemelos no logren dar

con las viajeras. Mediante los toques convenientes de sus cuernos y de sus trompetas, anuncian la dirección, la altura y la importancia de la bandada a la vista. La misión de los ojeadores, auxiliados, además, de banderolas rojas y de color — lo que llaman "trabajar la banda" —, es la de dirigir a las palomas, pocas o muchas, hacia el lugar donde se encuentran extendidas las sutiles redes con gran habilidad y "conocimiento de causa". Son mallas cuadrangulares, muy altas, invisibles casi, colocadas en la cumbre de la hondonada, entre las filas de árboles y en los claros de éstos provocados con ingeniosidad. Es el camino natural que buscan y enfilan las torcazas, ansiosas, ávidas, de ganar el valle, y que es el camino de su perdición.

Desde las torres — algunas son como chozas en las copas de los árboles — que flanquean el desfiladero, los "palomeros" lanzan a brazo sobre las palomas — que llegan desorientadas, vacilantes por la algarabía de las banderolas y de los gritos y de los toques insistentes de los cuernos — unas paletas blancas que las pobres palomas, asustadas y asustadizas, toman por millanos. En su vuelo acelerado, de huida, las torcazas, para escapar de los "milanos de madera", descienden raudas a ras del suelo, y al ir a franquear, ¡por fin!, el macizo pirenaico por la prometedora abertura, por el claro de la arboleda, dan contra el muro de cáñamo, caen en las mallas de la enorme red, que ellas creyeron el camino de salvación...

Las palomeras de Echalar están a caballo sobre la misma raya fronteriza. Las redes, esas, se levantan en jurisdicción de España; pero las torres, la primera a cincuenta metros de distancia, pisan tierra de Francia. La concesión ha sido por siempre respetada por los dos gobiernos. Los cazadores, los tiradores que acuden a las palomeras sorcean los puestos (ya señalados) cada mañana en presencia de un delegado de la municipalidad de Echalar, abonándose dos pesetas por cada "aguardo". No pueden tirar sin que preceda la orden del último torrero, "por si llegando algunas palomas sueltas viniere detrás alguna bandada o se esté trabajando con alguna otra; pero a su vez los palomeros no

deberán ir a la red cuando ve gan palomas que no egren a cuatro, y en este caso las dejarán para los tiradores" El contraventor será lo dispueso por la municipalidad con escatima: perderá si escapa en el acto. Con esto dieron fin las daptas entre palomeros y tiradores en días de viento norte, ya que cuando sopla este la raza con red no funciona. Las palomas no se dejan caer en las mallas, pues movidas éstas por el viento agitado, divisan la fuente el vanivén de la red.

La recada mayo que se ecerria en Euzkadi es a de 96 palomas en 1893. El día mas fructífero el 11 de octubre de 1907, con 98 docenas (1176 palomas). Siguiendo el día 11 de noviembre de 1918 fecha de la firma del armisticio de la gran guerra, con 92 docenas. Aquel año de 1918 aparece a la cabeza de las estadísticas con

340 docenas cazadas en los dos meses (setiembre y octubre) que dura la 'pasa' de la paloma.

Las cazas que escapan a las iras de palomeros y tiradores de arpa o desfiladero de Sare y Ibañeta, fugitivas de otras ofensivas, a lo largo de Europa, no habrán conseguido su fin: cargar, sortear los pesados egos todos del largo viaje. Otros cazadores más escocemas las acorban y es que arin per razierte en su vuelo emigratorio desde las aturas del país vasco meseta castellana y serras de Andaluca. Surcado el Estrecho, las tierras africanas que desconocen las servidiles protectoras, ¿son más acogedoras. Los pios de las palomas, si pudieran haba ¿qué contarían de Europa?

El nuevo Presidente de la Nación Argentina Dr. D. Roberto M. Ortiz, es hijo de vascos



Aquí se ve, el día que tomó posesión del cargo (a la derecha), acompañado del Vice Presidente Dr. Castillo

Sacerdotes pelotaris

EN el país basko, han sido siempre los sacerdotes sumamente aficionados al juego de pelota.

En los grandes partidos a largo y a rebote la sotana y el sombrero de teja forman líneas negras que se destacan sombríamente entre las camisas blancas, las bolvas rojas y azules de los jugadores.

Hombres de trato corriente, sencillos y buenos, asisten al frontón y en él se confunden con los campesinos, con la gente popular; se les trata respetuosamente y son objeto de la consideración y del cariño generales.

Conocedores de la habilidad de los pelotaris, toman su partido en seguida y siguen con verdadera pasión los incidentes del juego, pero jamás, así ganen o pierdan, dan margen al más pequeño disgusto, no alzan la voz si no es para animar a los jugadores, ni revelan en su semblante ni en sus actos nada que no esté en perfecta consonancia con las leyes de una caballerosidad intachable.

Entre aquellas abruptas montañas, en que las columnas de verdura bañadas por el sol y refrescadas por cristalinos riachuelos y espumosas cascadas, un partido de pelota a largo o a rebote es el acontecimiento de la temporada, la brillante solución de continuidad en la monotonía de la vida agreste la nota entrante del año; el sol que rompe nubes; el asueto del colegio.

Como los días de toros en otras provincias y las temporadas de ópera en las ciudades italianas como los concursos de tiro en Suiza, y como una carrera de "lapados" en nuestras poblaciones de la campaña, los partidos de pelota en Gipúzkoa Bizkaya, Navarra y el Baztán representan el desquiciamiento de la comarca entera, toda ella reunida en determinados puntos y arrastrada allí a impulsos del sentimiento regional.

Terminada la misa mayor, encaminase a la plaza todo el mundo; tómanse por asalto las barreras, la gente conspicua se sienta en los asientos de piedra que se extienden al costado del frontón; salen los jugadores, colócase el sacador, en el botillo, los restadores se sitúan en la losa del frontón y aparecen, convenientemente situados, guardando las distancias, los del contrarresto de tras y los que al flanco del botillo están atentos a devolver las rasas de adelante.

El sacerdote está allí, confundido con la plebe, codeándose con la gente de campo, metido de lleno en la lucha, cuyas menores peripecias sigue con creciente interés.

De ese medio tan favorable a las luchas pelotarias, las habiendo conocido los curas pelotaris, los que de mayor el papel pasivo por el retiro y fueron las veces grandes jugadores, celebrados de campo que daban misas y confesaban en las aldeas y en las ciudades a los jugadores.

De aque los tuvo reputación de pelotaris, cuando las fronteras de su patria y llegó hasta nosotros fueron el rector de Andoain y el cura de Legorreta, gipuzkoariz, ambos jugadores de pelota a largo y a rebote, diez orzas y jaca orzas, y en la cancha de Andoain.

Alcanzaron también celebridad como restadores a largo de los curas de Andoain y de Baztán, y a largo de los curas de Andoain y de Baztán, y a largo de los curas de Andoain y de Baztán.

Curas se acuerdan de ganar y perder, y a largo de los curas de Andoain y de Baztán, y a largo de los curas de Andoain y de Baztán.

El cura recuerda todavía un partido que ganó el cura de Markina contra el Chiquito de Eibar, a que en tantas veces aplaudimos en la Plaza Euskara.

Se cuenta que el cura era hombre fornido, terrible, de aspecto atlético y recta musculatura. Chiquito de Eibar era entonces un niño delicado tipo, elegante, con aspecto de alegre colegial en vacaciones.

El niño venció al gigante; pero la lucha fue atroz. Hubo tantos monstruosos peoteafismos que duraban una eternidad, en los que la pelota iba y venía, botaba y rebotaba, lanzada a toda fuerza de brazo, con los chasquidos de la mano al golpearla, con los chasquidos de aquélla al dar contra la pared.

Terminados los tantos, los dos jugadores, el chico y el grandote, sudorosos, rendidos, sin resuello, arrojábanse al suelo, caían como masas inertes y allí quedaban abierta la boca en un ataque de disnea que les cerraba los ojos y hacíanlos mover el pecho ansiosamente.

Cuando volvían en sí, colocaban en el suelo las manos abiertas, desmesuradamente hinchadas, para que dos hombres se pusieran a pie sobre ellas hasta que disminuía la hinchazón.

Desde entonces acá el clero ha sido pelotaris de gran reputación y si se buscara entre las viviendas de los conventos y en las aulas

de los colegios, acaso se encontraría el que fuese capaz de reconquistar el galardón que arrebató al cura Labe el glorioso muchacho de Elbar.

En la región basco-francesa los curas jugaban antes a la pelota con grandísimo entusiasmo.

Las luchas del amor propio y cierta tradición

que existía cuando el pelotarismo se hallaba encerrado en sus primitivos moldes y no salían del carácter indígena que lo hacía interesante y solemne; justificaba entonces la presencia del sacerdote en los frontones.

A. P. G.



POR ANTONIO MARIEZCURRENA

El jueves 2 del corriente Marzo, a las 9 y 30 de la mañana, en la Iglesia de María Auxiliadora, de los Padres Salesianos, de la calle Mercedes esquina Yaro, se oficiaron misas en sufragio del alma del que fué nuestro amigo D. Antonio Mariezcurrena, que tenía tantas vinculaciones entre nosotros. A este acto asistirá crecida concurrencia.

BODA BIRRIEL - IGLESIAS LEMA,

El 26 del pasado se realizó la boda de la señorita María Isabel Iglesias Lema con el señor Srto Birriel. La ceremonia, con toda solemnidad, se verificó en la Iglesia de Nuestra Señora de Perpetuo Socorro y fué presenciada por numerosa concurrencia. En casa de los padres de la novia se verificó, con tal motivo, una hermosa reunión que se prolongó hasta altas horas de la noche. Los novios recibieron numerosos obsequios de valor y felicitaciones.

ENLACE BORDABEHERE - FERNANDEZ

El 5 del corriente se verificará en la Iglesia de Lourdes el enlace de la señorita Celina Delino Bordabehere con el señor Escribano D. Walter Fernández Bordes, pareja muy vinculada entre nosotros. Esta boda dará motivo para la realización de una buena reunión.

BODA CAMPISTEGUY MACCIO - BOISMENU

Ha sido recibida con muestras de simpatía la noticia de la formalización del compromiso matrimonial de la señorita María Elena Campisteguy Maccio con el señor François Guynot Boismenu. La boda se llevará a cabo en la más completa intimidad en el próximo mes de Abril.

EN EL CLUB FRANCES.

Muy interesantes resultarán las reuniones familiares que actualmente organiza el Club Francés en la Avenida 18 de Julio esq. Río Franco, para los días 8 y 13 del corriente, las que congregan siempre, en sus salones, a una concurrencia tan selecta como distinguida.

VIAJEROS.

Están pasando una temporada en la Floresta, el Presidente de "Euskal Erría", señor Luis San Martín, con su familia.

En el mismo lugar el señor Alejo C. Garra con sus familiares.

Regresó de su estancia la Presidenta de la Comisión de Señoras doña Juliana U. de West y la Secretaria señora Julia West de Cardellac.

Llegó de Punta del Este, donde pasó una temporada, el señor Fide. Garayalde y su familia.



AGRADECIMIENTO AL SEÑOR AMÉRICO

BEISSO

Montevideo, 24 de Febrero de 1939

Señor Don Américo Beisso, Presente

Muy estimado señor,

Las Comisiones de Beneficencia e Instrucción y Señoras acaban de recibir por intermedio del señor D. Juan R. Bidegaray la suma de \$ 100 (cien pesos) para el gran reparto realizado el día de Navidad y que estarán destinados a la protección de los pobres. Esta suma la entrega Vd. en memoria de su extinto padre D. Alejandro Beisso (Q. E. P. D.) pues todos los años él se nos remitía, para nuestros pobres, una

cantidad, con lo que justificó su amor y su simpatía por nuestra labor de caridad

Estas Comisiones expresan a Vd., a la señora Viuda del extinto y a la Sucesión, el más vivo reconocimiento de "Euskal Erria", pues, con estos actos de generosidad en favor de nuestros pobres, se estimula nuestra obra y los monesteros reciben gran alivio.

"Euskal Erria" desearía ampliar la protección a tantos necesitados, pero limita su acción conforme a la disponibilidad de recursos.

Con las gracias más rendidas, dígnese aceptar, señor Beiseo, con nuestra salutación respetuosa la seguridad de nuestra simpatía

Por la Comisión de Señoras

JULIANA U. DE WEST,
Presidenta

JULIA W. DE GARDEILLAC,
Secretaria

SESION DE LA COMISION DE SEÑORAS.

El jueves 24 del corriente mes de Marzo, se reunirán las Comisiones de Beneficencia e Instrucción y de Señoras, en la sede central, a las 18 y 16 horas,

Quedan invitados sus miembros

La Caja de la Comisión de Señoras en Febrero de 1938

INGRESOS

Saldo del mes anterior	\$ 718 21
11 cuotas anuales	66 —
1 " semestral	3.—
200 mensualidades cobradas	100
	\$ 887 21

EGRESOS

Distribución mensual a los pobres .	122 —
Por Comisión a Clemente Arotcharen 10 % s g \$ 169.—	16 90
Saldo en Caja que pasa a Febrero .	748 31
	\$ 887 21

S. E. u O.

MARIA E. P. DE GARRA,

Pro Tesorera de la Comisión de
Señoras

Administración de la Revista EUSKAL ERRIA-Febrero de 1938

DEBE

Recibido de Tesorera	\$ 100
De D. Clemente Arotcharen, Cobranza .	61. —
Adeianto Mujica	93.40
Suma	\$ 254 40

HABER

Pagado a Manuel Iglesias	\$ 130
A. P. Parrabère, redacción	20
Expedición y Timbres	5 30
2600 estampillas a 0 005	13
Arotcharen, comisión	3 40
Ade.anto Mujica	82 20
Suma	\$ 254 40

M. Mujica

Administrador

Balance de la Caja de "Euskal Erria" correspondiente al mes de Febrero de 1938

(Ejercicio 1937-38)

I N G R E S O S

A saldo del mes anterior			\$ 1.632,46
A CAJA DE JUBILACIONES: Sección Periodistas y Gráficos:			
N.º 204. Recibido del Redactor de la Revista A. P. Parrabère:			
5 o/o s/ 20,00		\$ 1,—	
3 o/o s/ 20,00	reintegró	0,60	1,60
A TERRENO EN MALVIN			
Recibido de los Hermanos Barros, arrendamiento Febrero 1938	"	72,00	
A CUOTAS A COBRAR			
Recibido del Recaudador don Clemente Arotcharen, según Balance Socios y Valores, Enero 1938	"	750,00	
A COMISION DE SEÑORAS			
Su movimiento en este mes	"	189,00	\$ 992,60 \$ 2.825,06

E G R E S O S

POR EMPRESTITO INTERNO (Servicio de Intereses)			
Comprob. especial Pag. a Eulogio Arin, vence el 26 Febrero	\$	15,00	
" " Francisco Donagaray, v/ 26 Febrero	"	15,00	
" " Esteban Salasberry, v/ 26 Febrero	"	15,00	\$ 45,00
POR COMISION DE SEÑORAS			
Comprob. especial Por anulación del asiento del mes de Noviembre de 1937, que se incluyó en los estados del mes, el saldo anterior	\$	167,53	
Su movimiento en este mes de Febrero	"	138,90	\$ 306,43
POR GASTOS GENERALES			
Comprobante N.º 170 A Mariexurrena Hnos., 1 baide	\$	0,90	
" " 171 A Zabaleta y Lizarraga, lámparas	"	7,90	
" " 172 A Aquiles Faroppa, arreglos varios	"	1,25	
" " 174 Por Secretaría a A. P. Parrabère	"	95,00	
" " 175 Por administración sede a C. Erreguerena	"	40,00	
" " 176 Por gastos varios, propinas, etc.	"	12,94	
" " 177 Por liga Sanitaria, Enero de 1938	"	1,50	
" " 180 Por impuestos municipales	"	12,00	
" " 182 Por reproducciones, a Campiglin y Carri!	"	7,84	
" " 183 Por arreglo calendario a S. Pintos Ríos	"	3,50	
" " 184 Por paños, a Mariexurrena Hnos	"	5,40	
" " 185 Por 6 escobas a «La Coruñesa»	"	2,50	\$ 190,73
POR CAJA DE JUBILACIONES: P. y G. N.º 204			
Comprob. especial Depositado en el Banco de la República:			
Lo recibido de A. P. Parrabère	\$	1,60	
Contribución de "Euskal Erria" 6 o/o s/ 20,00	"	1,20	\$ 2,80
POR AMORTIZACION Y SUELDO PABELLON MALVIN			
Comprobante N.º 173 Pagado a Eugenio Arin por Febrero 1938	\$	40,00	\$ 40,00
POR PROPAGANDA			
Comprob. especial Entregado al Administrador de la Revista D. M. Mujica	\$	100,00	\$ 100,00
POR FOMENTO DEPORTE DE LA PELOTA			
Comprobante N.º 178 Por luz eléctrica, dos últimos meses	\$	99,29	\$ 99,29
POR COMISIONES			
Comprobante N.º 179 Pag. a C. Arotcharen 7 o/o s/ \$ 750,00	\$	52,50	\$ 52,50
POR FIESTAS SOCIALES			
Comprobante N.º 181 Por luz eléctrica	\$	14,96	\$ 14,96 \$ 851,71
Por saldo para el 1.º de Marzo de 1938			\$ 1.773,35
DISTRIBUCION DE FONDOS:			
Fondos en poder del Tesorero D. José Mariexurrena	\$	1.025,84	
Fondos en poder de la Sra. Pro-Tesorera María E. P. de Garza	"	748,31	
Suma total	"	1.773,35	

V.º B.º

Luis San Martín,
Presidente.

José Mariexurrena,
Tesorero.

Fidel Garayalde,
Secretario.

BALANCE DEL MOVIMIENTO DE SOCIOS Y VALORES

MOVIMIENTO DE SOCIOS		FEBRERO DE 1938 EJERCICIO 1937-38		MOVIMIENTO DE VALORES					
SOCIOS ANUALES	SOCIOS MENSUALES	DESCRIPCION		INGRESOS	MENSUALES	ANUALES	GANANCIAS Y PERDIDAS Y CARNETS	Reinfor- porados	
52	797	Existencia en 28 de Febrero de 1938							
		Impagos atrasados según lista 638.		5. —	998. —	216. —	12. —		
		Recibos hechos s/ lista N.º 639			797. —	24. —			
	+	Recibos hechos s/ lista N.º 640		6. —	7. —		11. —		
63	804	(La matrícula 5298, no paga ingreso por reincorporación)							
		Impagos en este mes de Febrero de 1938		11. —	1 802. —	240. —	23. —		
				2. —	1 046. —	216. —	23. —		
				9. —	0.756. —	024. —	00. —		
	— 24	Socios eliminados con deudas; del N.º 3620 al 3643 (24 socios) (Esta numeración corresponde al orden de las eliminaciones y no a la matrícula de cada socio)			39. —				
63	780	Existencia de socios para al 1.º de Marzo de 1938							
				RESUMEN					
				0. —					
				24. —					
				717. —					
				9. —					
				Efectivo recibido del cobrador s/ Caja					
				\$ 750. —					

Amador Oñate Sanabere.

Secretario General

LOCAL PROPIO
DANTE N.º 2179 y 2187

CASA JOSE ROSSI

ESCRITORIO
MERCEDES 884

DOASSANS ROSSI & Cía.

AUTOMÓVILES DE REMISE
SERVICIO FUNEBRE AUTOMOVIL

AUTOMÁTICOS
MERCEDES 8-3549
DANTE 4-4091

**VACUNAS
SIVORI**
CONTRA EL
**CARBUNCLO
Y
LA MANCHA**
SON LAS MEJORES
VACUNAS SIVORI
SUCURSAL-MONTEVIDEO
AV. ITALIA 1408 (4º Piso)

Por pedidos o informes diríjase a:

Dr. RAUL P. CARDONNET Médico Veterinario

ARLÓ & Cía.

467 - 25 DE AGOSTO - 471



Bolinas de vasco, legítimas.
Siempre tenemos stock de todos los tipos
y colores.
Antes de comprar consúltenos precios.

Casa de Salud para convalescientes y nerviosos

de los Dres. Rafael E. Rodríguez y María Inés Alustiza

Agraciada 3452

U. T. E. 22 35 47

"EL CARIOCA"

CAFES y TES, son los mejores

MACHADO, RAGGIO & VACCA

CAFES TIPO FAMILIA, EN
LATAS DE 1 KILO, Y 1/2 KILO
CON VALIOSOS PREMIOS

18 de Julio 2081 bis

CONSULTORIO JURÍDICO DE EUSKAL ERRIA

A CARGO DEL DOCTOR
ENRIQUE JOSE MOCHÓ
RINCON 545 ESQ. ITURBINO
U. T. E. 8-70-71



Nuestros asociados tienen derecho a usar
gratuitamente, este servicio. Para ello,
deben presentar el recibo del mes corriente
o el anual.

Bazar "La Esperanza"

Calle 25 de Mayo 327 al 333

U. T. E. 83876

MARIEZCURRENA HNOS.

Bazar "San Juan"

18 de Julio 1751, esq. Gaboto

U. T. E. 43880

MONTEVIDEO

PORTO PAGO

OYAMA

VERMOUTH- Siempre satisface

RODOLFO GORRITI

DENTISTA

HA TRASLADADO SU CONSULTORIO A LA CALLE

YI 1423 ENTRE COLONIA Y MERCEDES

U. T. E. 87-181 — Montevideo.

Obtenga Vd.



**un nuevo socio
para**

"Euskal Erria"

FLORES

Enrique & Raúl Tarino

Servicio especial para "Euskal Erria"

■ Av. 18 de Julio 1928

■ Montevideo - Teléf. 4-48-47

Acreditada Sastrería

Fundada en el año 1919

Necesita corredor competente

Buena comisión

Uruguay 1802 esq. Tristán Narvaja 1650

U. T. E. 4 28 31